

organizar, preservar y difundir el conocimiento y la información a todo tipo de usuarios, independientemente de su condición educativa, social, económica o cultural. Profesionales capaces de utilizar la tecnología como un medio para hacer que la información llegue a

un mayor número de individuos, pues la información cobra sentido cuando es utilizada por aquellas personas a quienes va dirigida. Solamente de esa manera estaremos cumpliendo con el compromiso y la responsabilidad social que tenemos con nuestra disciplina.

APROXIMACIONES AL PERFIL DE INGRESO DE LOS ASPIRANTES A LA CARRERA DE BIBLIOTECOLOGÍA EN LA ESCUELA DE BIBLIOTECOLOGÍA E INFORMACIÓN DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SAN LUIS POTOSÍ PARTE I: GENERACIÓN XIX (1998–2002)*

Constanza A. Pérez Villegas**
Ma. del Carmen Muñoz de la Peña***
Escuela de Bibliotecología e Información
Universidad Autónoma de San Luis Potosí

INTRODUCCIÓN

La Escuela de Bibliotecología e Información de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (EBI/UASLP) fue fundada como Licenciatura en Biblioteconomía en 1980. A través de estas dos décadas se ha desarrollado poco a poco hasta lograr, en marzo de 1998, el rango de Escuela de Bibliotecología e Información con lo cual se implantó, a partir de agosto del mismo año, el plan de estudios vigente, cuya primera generación está por concluir el 8° y último semestre .

Este nuevo plan consta de 56 materias con un enfoque hacia la formación integral del alumno, mediante la reconceptualización del perfil de ingreso y de egreso del Licenciado en Bibliotecología e Información, la incorporación de la tecnología en todas las materias del plan de estudios, el cambio de las asignaturas que estaban por áreas académicas a ejes curriculares, “que se caracterizan por transver-

sar conocimientos, habilidades y actitudes en las diferentes asignaturas así como en las distintas áreas de la disciplina. Asimismo, integrar la formación filosófica, matemática, técnica y tecnológica de los alumnos para que resulten creativos, críticos y comprometidos socialmente”(1).

Esto ha dado lugar a un proyecto en vía de desarrollo, tentativamente denominado *Evaluación curricular de la Escuela de Bibliotecología e Información de acuerdo al Plan de Estudios de 1998*. Y dentro de las actividades necesarias para el mismo, en el presente trabajo se ha considerado esclarecer la primera de las interrogantes formuladas en aquél: “¿se cumplió con el perfil de ingreso?”, que da pie al objetivo específico: “detectar si el perfil de ingreso es congruente con los objetivos, las metas y el perfil de egreso propuestos y, en su caso, adecuarlo a dichas exigencias”(2).

Por otro lado, la inquietud respecto al desempeño que estos jóvenes

podrían tener durante su estancia en esta Escuela y en la profesión nació al haberse impartido el curso de Inducción a la Licenciatura en Bibliotecología e Información, y al darse cuenta de que un porcentaje bastante elevado de los alumnos de nuevo ingreso eran de reacomodo, esto es, habían hecho el examen de admisión para acceder a otras carreras como Psicología, Derecho, Ciencias de la Comunicación, etc., pero al salir reprobados en el examen de admisión optaron por aceptar la oportunidad de “cursar lo que sea con tal de entrar a la universidad y ya después me cambio a lo que sí me gusta”. Y, “lo que sea”, escogiendo entre Agronomía -que está fuera de la mancha urbana y “a mí ni me gusta trabajar la tierra”- y la otra oportunidad, que también tiene suficiente cupo y está ubicada donde hay más medios de comunicación, próxima al centro de la ciudad “que queda cerca de mi casa y hasta a pie me puedo ir”, optaron por hacer su solicitud en la *Licenciatura en Bibliotecología...¿qué?*, de la que desconocían todo hasta la escritura del

nombre; hecho que por imposición en la mayoría de los casos no concuerda con las aptitudes e intereses de los aspirantes, reforzando su baja estima con descontento y frustración que, consecuentemente, redundan en un bajo rendimiento escolar. Las dudas que surgieron en ese momento fueron: ¿cuál es la idea que tiene de esta carrera?, ¿ha utilizado los servicios que presta la biblioteca?, ¿qué piensa de la lectura, le gusta leer y qué lee?, ¿qué piensa de sí mismo?, ¿qué promedio obtuvo en la preparatoria?, todos ellos elementos para descubrir las condiciones reales en que llega el alumno en cuanto a su preparación académica, nivel socioeconómico del que proviene, etc.

ANÁLISIS Y RESULTADOS DEL DIAGNÓSTICO

Este diagnóstico fue levantado al inicio del curso de Inducción a la Licenciatura en Bibliotecología (17/agosto/98), a partir de un cuestionario aplicado a 59 alumnos inscritos inicialmente, que se convirtieron en un total de 62 y de los cuales se recabaron 48 diagnósticos.

De los 62 aspirantes, 9 tenían como primera intención a esta carrera y 53 eran de reacomodo, lo que en porcentaje indica el 14.5% y el 85.4% respectivamente.

Ante esta heterogeneidad, las preguntas se dividieron en 5 características definidas:

- de la 1 a la 4 (4) respecto a la selección de la carrera “vocación”.
- de la 5 a la 14 (10) su relación con las bibliotecas “campo de trabajo”.
- de la 15 a la 24 (10) relación del estudio con el gusto por leer “hábitos de estudio y lectura”.

- de la 25 a la 29 (5) en relación con su autoestima “actitudes”.
- de la 30 a la 31 (2) en relación con su status económico “nivel socioeconómico”

Por vocación se entiende la inclinación objetiva de una profesión, integración a una ocupación para la que se es apto. Lo que significa que la vocación no es de generación espontánea cuya aparición resulte evidente al finalizar el nivel profesional, sino que se trata de un proceso que se desarrolla a lo largo de la existencia de los seres humanos, y que no hay que descuidar lo que esto significa para los aspirantes a ingresar a nivel profesional, tomando en cuenta los elementos componentes que se circunscriben alrededor de su ambiente cotidiano y por la manifestación de más gusto por una actividad y menos por la otra. La vocación vista como actitud reflejada y determinada por la forma habitual de solucionar un problema que se les presenta es muy reducida, sin cuestionar su validez en cuanto al sentido de preferencia y conciencia de elección vocacional.

El campo de trabajo es la información necesaria que facilita la adecuada elección de una actividad ocupacional. Preferencias e intereses personales, donde cada sociedad define las estructuras ocupacionales integrando variables económicas, políticas, educacionales, históricas, etc.; estas estructuras pueden constituir una oportunidad o, por el contrario, un serio obstáculo para el desarrollo de la personalidad de quien elige. Para un adolescente la actividad en una ocupación tiene como resultante una connotación mayor (por ej., en términos de éxito definido en virtud de prestigio, poder y perspectiva económica) que la denotación

(en términos de secuencia o articulación de roles productivos).

Hábitos de estudio y de lectura: “práctica acostumbrada, una tendencia o disposición dominante o regular entendidas como factores que favorecen o interfieren en el estudio”(3); el primer término se refiere a las actividades que realiza el alumno para favorecer el aprendizaje de las combinaciones de cursos formales. Comprenden aprendizaje de signos, de respuestas, secuencias motoras y verbales, discriminación múltiple, aprendizaje de conceptos, aprendizaje de principios y solución de problemas, así como los respectivos tipos y espacios que destina un alumno a estas actividades.

El hábito de lectura, en particular, puede tener motivaciones muy diversas; no sólo el proceso enseñanza-aprendizaje está involucrado como motivación, sino también entran en juego intereses como la ocupación del tiempo libre, la apreciación estética y la curiosidad intelectual.

La actitud es una predisposición aprendida para responder consistentemente, de una manera favorable o desfavorable, respecto a un objeto o sus símbolos. La actitud social, tal y como se considera aquí, se refiere a un sentimiento a favor o en contra de un objeto social, el cual puede ser una persona, un hecho social o cualquier producto de la actividad humana. Vista así la actitud, de manera muy general se pueden sintetizar los elementos que la constituyen: a) la organización duradera de creencias y cogniciones en general. b) la carga afectiva a favor o en contra., c) la predisposición a la acción y, por último, d) la dirección a un objeto social (4).

El nivel socio-económico, se tomó en cuenta partiendo de la colonia donde vive y el medio de transporte que utiliza el alumno, la ubicación de la vivienda permite su ubicación por zonas. Se considera dicho nivel en relación con la profesión porque ésta no está dentro de las carreras que tienen mayor *status* y reconocimiento social debido a su poca o casi nula difusión, al conocimiento del aspirante y del propio empleador.

Los datos que se incluyen en el diagnóstico son: la pregunta, el valor asignado en la tabla, los totales de cada columna, porcentaje correspondiente, una explicación sobre cómo se manejaron las respuestas y forma de evaluar. Intencionalmente, en la redacción se utilizaron solamente números, en lugar de anotar las cantidades con letra, para resaltar el dato.

Pregunta 1: ¿Por qué entró a esta carrera?

Desgraciadamente el 85.4% de los de reacomodo es muy alto y al no ser parte de sus expectativas el estar aquí, propicia un grupo apático, mediocre, indolente, perezoso, que obliga al profesor a desarrollar un doble esfuerzo para sacarlo adelante. Si se agregan las respuestas de la pregunta 2, el panorama es desolador.

Pregunta 2: ¿Había oído algo sobre ella antes de inscribirse?, ¿qué fue lo que oyó?

A pesar del 72.9% de respuestas que habían oído hablar de la carrera, existe un verdadero desconocimiento de su contenido; pero no es de extrañar, puesto que su gusto por estudiar no era precisamente en esta escuela. Además, se agregó una categoría para las respuestas referentes a lo positivo o negativo de los comentarios que oyó sobre

la carrera, aunque no se hizo la pregunta específicamente. El total de los comentarios desfavorables no está tan disparado del favorable, pero éste no demuestra una evidencia clara de conocimiento ni de convencimiento.

Pregunta 3: ¿Qué carrera le hubiera gustado estudiar?

Las respuestas no permiten reconocer la preferencia hacia la disciplina que les hubiera gustado estudiar, puesto que sólo se tiene en las que no fueron aceptados, dada la ambigüedad de origen de la pregunta que no permitió obtener el dato que se pretendía, esto es, descubrir qué tan distante está su preferencia de su realidad.

Pregunta 4: ¿Qué pensó cuando tuvo que decidir inscribirse en esta carrera?

Estas respuestas demuestran que no existe toma de decisión para la vida, sólo lo ven como un espacio coyuntural para no quedar fuera de los "títulos nobiliarios" otorgados por las universidades; que también se adolece de información por parte de la escuela en cuanto a orientación educativa se refiere. Reforzando esto con las palabras de Rosado: "Cuando hay duda sobre la elección, el estudiante suele optar por una carrera tradicional que lo sitúe en el problema de la 'oferta y demanda'. Lo anterior sería sólo factible si termina la carrera pues el estudio sin definición de metas se realiza en forma aleatoria y desmotivada, tendiendo a la deserción en forma significativa"(5).

Preguntas 5 a la 14 quedan pendientes por el momento por salir del contexto de la encuesta, aunque sí se consideraron globalmente en las conclusiones.

Pregunta 15: ¿Qué bachillerato estudió y en qué escuela?

Aunque se tiene la opción de acceso a esta carrera con cualquier clase de bachillerato, la incidencia general de ingreso-egreso en el área socio-administrativa es más alta, y los de reacomodo, como consecuencia, son más numerosos en esta área.

Pregunta 16: ¿Qué promedio obtuvo en la preparatoria?

El 52% está en el 7 (lo que demuestra la medianía). De acuerdo con la escala de valoración se encuentra por arriba de lo mínimo acreditable, pero esto también puede interpretarse como bajo rendimiento a nivel medio superior, que requerirá mayor esfuerzo del alumno y del profesor para que, al cursar la carrera, alcance la calificación mínima de 8 que le dé, posteriormente, la oportunidad de seguir una maestría.

Pregunta 17. ¿Qué materia le gustó más en la Preparatoria? Escriba 3 en orden decreciente.

Si se relaciona ésta con la pregunta 3, la materia más gustada sí coincide con la carrera que hubieran preferido cursar, con la ventaja de que las 3 materias están incluidas en el nuevo plan de estudios implantado en 1998. Se insertó una columna en la que se dividieron en 3 categorías muy generales: Ciencias Sociales y Humanidades, Ciencias Puras, Técnicas, siendo la primera la de mayor porcentaje; de lo que se puede colegir que existe afinidad hacia la disciplina por pertenecer la Bibliotecología a dicho campo.

Pregunta 18: ¿Le gusta leer?

Estas contestaciones no aclaran nada en cuanto a cultura y en cuan-

to al hábito de lectura demuestran no tenerlo, ya que se refieren tan sólo a la medida en que dicen leer. La lectura que el alumno manifiesta realizar es superficial y poca; se lee acríticamente, únicamente hechos, datos que se envían a la memoria como a un banco de datos pero al cual nunca se procura el acceso y, por ende, no se descubren implicaciones.

Pregunta 19: ¿Qué es lo que más le gusta leer?

No hay gusto por la lectura porque se quedan en el proceso mecánico de juntar las letras, sin pasar a la asimilación y menos a la comprensión que produciría un aprendizaje significativo. Ratifica los resultados de la pregunta 18.

Pregunta 20: Lo que lee ¿lo compra, lo pide prestado, lo encuentra en las bibliotecas?

Las contestaciones dan la idea de que se dejaron llevar por el orden de la pregunta más que meditar la respuesta, pues casi todos lo compran, declaración que despierta la duda por el bajo ingreso con que cuentan y el poco interés por la lectura, según las aseveraciones a lo expresado en las preguntas 18, 19 y 21, ya que no es posible que si un 29% lee poco, un 75% compre lo que lee. Sin embargo, haciendo otra lectura de las respuestas se puede conjeturar que se refieren a la compra y/o préstamo con amigos o en la biblioteca, de libros de texto u obligatorios, con lo que se explicaría el porcentaje tan elevado respecto a compra.

Pregunta 21: ¿Con qué frecuencia lee fuera de las tareas?

Como ésta era una pregunta crucial, las respuestas se dejaron tal cual para resaltar el valor que le dan a la lectura; lo que se saca co-

mo conclusión es que simplemente no leen, ya que sus respuestas de “30 minutos cada 15 días, una vez por semana, 60%, seguido”, etc. demuestran el poco interés por la lectura y por ésta en relación con sus tareas, realizando sus lecturas tan solo como obligación para cubrir un requisito. Además, confirma y ratifica lo anotado en las respuestas relacionadas con el tema, por lo que se resalta la necesidad de poner énfasis en la comprensión de la lectura y en la formación del hábito de la misma.

Pregunta 22: ¿Lee periódicos?, ¿revistas? ¿cuáles?

Ésta se categorizó, también arbitrariamente, en 6 rubros. Los periódicos los leen cuando casualmente llegan a sus manos pero no es que necesiten estar informados, según sus respuestas: “de repente periódicos”, “no”, “de vez en cuando”, “leo o ojeo (sic) lo que encuentro”, “no tengo alguna ‘diferencia’ (preferencia), las que para mí tienen interés”. En cuanto a las revistas que leen, van acordes a la etapa de desarrollo intelectual y psicológico por la que atraviesan. Se clasificaron como “serias” (editorial, nacional, internacional, especializada) las que tienen un asterisco (*), no porque precisamente lo sean, pero si las comparamos con 15 a 20 o Año Cero, aquéllas resultan recomendables. Y los títulos más leídos se anotan a continuación: *Vanidades, Cosmopolitan, 15 a 20, Muy interesante, Eres, Selecciones*, Manualidades*, Conozca más, cómics, deportivas*. Tú, TV y novelas, Hard rock, Saber ver*, Cine premier, Proceso*, National Geographic*, Men’s Health, Hombre saludable, Duda, Guinness (tal vez sea la de Record Guinness)*, En forma, Time*, Casos de la vida real, Tele Guía, Año Cero.*

Pregunta 23: ¿Cuál es su sección preferida?

Reafirma lo dicho en las preguntas 21 y 22 referente al gusto por la lectura y a los periódicos. Se les dio categoría de “seria” a las secciones editorial, nacional, internacional, análisis, política, especializada en algún tema como salud, cocina, manualidades, es decir, aquéllas que les pueden dejar algo positivo con su lectura; en “superficial” quedaron incluidas la nota roja, chistes, monitos, horóscopo, etc. El 39.5% correspondiente a la sección “superficial” resulta alto en relación con el 25% que dice leer las secciones “serias”.

Pregunta 24: ¿Qué es para ustedes la lectura?

No se tomó en cuenta para estadística porque las contestaciones son totalmente abiertas y hay tantas respuestas como cuestionarios llenados, aunque la constante fue: más cultura, conocimientos, medio de información, pasatiempo. Se concluye que a pesar de manejar conceptualmente las bondades de la lectura, ellos no le encuentran el sentido de aplicación para su vida.

Pregunta 25: ¿Le gusta relacionarse con la gente? ¿prefiere la rutina?

Todos menos uno contestaron que les gusta la relación con la gente y a algunos también la rutina, pero en cuanto a la primera no la pusieron en práctica con los compañeros del grupo pues al final del semestre aún no se identificaban entre ellos por su nombre. Realizando otra lectura se puede coincidir en que se vive en un mundo de apariencias, reflejando la cultura de la simulación, privilegiándose el individualismo, ya que no se establecen relaciones significativas y ni siquiera aparentes.

Pregunta 26: ¿Se considera inteligente, tonto, olvidadizo, tímido, alegre o la vida “le vale”?

Esta pregunta tenía como propósito descubrir la apreciación que de sí mismos tienen nuestros educandos, ya que ésta es sumamente trascendente en su proceso de formación. El 52% correspondiente a si se considera tonto es muy significativo, ya que es difícil aceptar y reconocer ante otro su pobre apreciación. En relación a los porcentajes de 52 + 8 de los que no contestaron en cuanto al valor de la vida, no existe ningún proyecto de vida; no se vive, se sobrevive y existe resistencia al cambio de las formas tradicionales de pensar, de sentir, de reaccionar y de obrar, en relación a la circunstancia que están viviendo. Si llegara a producirse un cambio, entonces se podría actuar en dirección contraria a los defectos y a las insatisfacciones, recuperando el desarrollo de las habilidades latentes que implican un compromiso.

Se puede reafirmar a través del siguiente ejemplo: “La madre le grita al hijo: ‘eres un inútil, no sirves para nada’, cuando éste comete un error o cuando se le olvida el encargo que ella le hizo. Estas frases son expresión común de una idea ampliamente generalizada en nuestra cultura: las personas valen únicamente cuando hacen lo que se espera de ellas, cuando demuestran cuánto son capaces de lograr y cuando tienen éxito en las tareas; de lo contrario, son consideradas inútiles e insignificantes. Tras la insistente repetición de juicios, el individuo elabora e interioriza un concepto positivo o negativo acerca de sí mismo. De tal suerte, cada uno se percibe como un ser valioso o despreciable, con base en dos factores: 1) sus éxitos y fracasos, y 2) la opinión que a los demás les

merece su forma de pensar, sentir y actuar.

“Una crítica desfavorable o la mera probabilidad de censura, resquebrajan la autoestima de la persona, la llevan a renegar de sí misma y a aceptar con dolor: ‘soy un bueno para nada’. A partir de allí, se comporta de una forma totalmente ineficaz, puesto que no puede experimentar la satisfacción de luchar por ser lo que ha elegido y hacer aquello que realmente desea; se lo impiden la ansiedad, originada en un autoconcepto tan pobre, la culpabilidad, la depresión y la hostilidad que desarrolla en contra suya a modo de autocastigo. Los miles de seres humanos que sufren y se sienten vacíos, no tienen que dejar por más tiempo en manos ajenas las riendas de su vida. Es el momento de replantear racionalmente la cuestión de la valía personal, llamar a juicio las vivencias de los años infantiles, si es que en ellas se originaron ideas absurdas, desarraigar tales ideas del universo interior y reemplazarlas por concepciones nuevas, sanas, lógicas, acerca de la vida en general, del valor del hombre en cuanto tal y de sí mismo como ser de infinitas posibilidades inmerso en el mundo.”(6)

Pregunta 27: ¿Siente que no encuentra su lugar? ¿por qué?

Se englobaron los resultados dando un 62.4% en la respuesta de “no encuentro mi lugar”, lo que hace suponer una falta de identidad en el joven aspirante y un severo vacío existencial, y esta suposición se convierte en aseveración al reforzarse la conclusión de la pregunta anterior.

La etapa de transición por la que el aspirante está pasando y los múltiples cambios que se producen: las nuevas características biológicas,

psíquicas, afectivas, sexuales y sociales, se conjugan para obstaculizar el desarrollo de un sentido del ser, para fijar la identidad personal; la incertidumbre será superada cuando exista una convicción plena y un acuerdo consigo mismo respecto a la resolución de sus interrogantes (7).

Pregunta 28: De las cualidades que posee ¿cuáles cree que puede aprovechar durante su estancia en la escuela?

De acuerdo con la gama tan amplia de respuestas, como: amigable, buena onda, no sé, todas, no las identifico, bastante de ellas, varias, las que pueda, se muestra tanto el desconocimiento que se tiene de las cualidades como tales, como de un mecanismo de defensa que es la evasión. Y de muy pocas, como: alegre, paciencia, leer, memoria, inteligencia, trabajo en equipo, captación, retención, etc., que no son las óptimas pero sí mejores, sólo se pudo extraer la conclusión de la poca estima en que se tienen y de lo poco que conocen e identifican sus cualidades y valores. Ni siquiera se capta el sentido del concepto, pues las respuestas son tan radicales que imposibilitan hacer un análisis más profundo.

El docente debe actuar sobre los valores en el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que éstos no se aprenden de memoria, sino que se transmiten en todas las acciones e interacciones profesor – alumno. Además, el alumno debe tomar conciencia, ayudado por los profesores, en cuanto a la jerarquía de valores con base en la cual siempre se toman las decisiones, consciente o inconscientemente.

Pregunta 29: Para usted ¿quién es el responsable de que sí/no aprenda?

Saben su responsabilidad pero no la asumen con compromiso. Un dato significativo es el de que los jóvenes, en un nivel aunque superficial, perciben que el funcionamiento de la familia influye en su aprendizaje. Por lo que cabe señalar la conveniencia del involucramiento de los padres en el proceso de formación de sus hijos.

Pregunta 30: ¿Con cuánto dinero cuenta al mes para sus gustos?.

Sus respuestas fueron amplias y ambiguas pues las cantidades fluctúan entre \$30 y \$2,000, considerando éstos como “viejos pesos”, aunque no es creíble que a cinco años de que éstos desaparecieron (de cuando se aplicó el cuestionario), los jóvenes, precisamente, siguieran utilizando este tipo de cotización. Se considera que no les resaltó que la pregunta decía “gustos” específicamente, y no gastos en general.

La clase social beneficiada es la media baja, por ende, los ingresos diarios en promedio tan solo alcanzan para el transporte puesto que el 70% utiliza el transporte público, como lo confirman las respuestas a la pregunta 31.

Pregunta 31: ¿En qué colonia, barrio, fraccionamiento vive? y ¿qué medio de transporte utilizará para venir a la escuela?.

Las colonias en que habitan corroboran la clase media baja, beneficiada con esta carrera, y el nivel económico al que pertenecen.

CONCLUSIONES Y PROPUESTAS

“Ya que la medida de lo que vale una persona, de lo importante que es y de lo útil de su existencia no radica en sus victorias, y menos aún en el concepto de las demás,

entonces, ‘¿qué razón tengo para creer que soy importante y que mi existencia es útil?’. En otras palabras, ‘¿qué motivo hay para que me sienta contento conmigo?’. Y la respuesta es breve y profunda: SOY. Como se ha dicho, la alegría de vivir nace de la vida misma como realidad, plena de múltiples posibilidades de autorrealización. Y la vida empieza en el ser humano y se construye, esencialmente, de adentro hacia fuera y no en sentido contrario (al menos no deberíamos permitirlo). De ahí que el hombre ha de aceptarse y quererse por principio, independientemente de las circunstancias por las cuales atraviese.

“Somos seres dueños de incalculables capacidades para abastecernos de satisfacciones a cada paso que damos siempre que sea un paso dado con autonomía; para disfrutar de cada obra realizada, cuando en alguna medida sea producto de nuestra creación, y para entusiasmarnos día a día con cada meta hacia la cual nos mueve una fuerza interior”.

“¿Qué habría sido de Albert Einstein si se hubiera dejado influenciar por la opinión de sus profesores acerca de su ‘poca’ inteligencia y de su ‘miserio’ talento matemático?. Por fortuna, son muchas las personas que se precian de lo que son, tienen fe en sí mismas y se empeñan en dirigir sus vidas sin el respaldo de los demás y aun en contra, estimuladas por una idea inteligente y clara: soy una vida y esto es más que importante. Vivir es mi proyecto fundamental. Esta convicción es el sentido mismo de la valía humana”(8).

Recuperando lo anterior y para aproximarnos a la realidad del alumno insumo, se debe entender la importancia y el valor que tiene el individuo por sí mismo para

aprovechar sus habilidades y potenciarlas en beneficio de su formación. La experiencia remite a pensar en la orientación vocacional ideal como algo utópico y, por tanto, difícil de obtener. En virtud de esto, debemos trabajar con lo posible de darse y ofrecer la oportunidad a los estudiantes de identificarse y apropiarse de su posibilidad cercana, la disciplina bibliotecológica. ¿Cómo acercarse a ella? ¿cómo reconstruir la propia identidad del alumno mismo? Proporcionando las herramientas indispensables para valorar sus aptitudes, habilidades e intereses.

Por otra parte, se requiere de un seguimiento de estudio del mercado laboral, permanente y sistemático, que ayude a conocer el comportamiento de la oferta y la demanda del trabajo profesional, lo que permite aplicar la ciencia a la solución de problemas en una sociedad específica en cuanto a la disciplina bibliotecológica, posibilitándose también realizar un acercamiento lo más preciso posible al conocimiento, habilidades y actitudes inmanentes a la disciplina, ya que los alumnos desconocen el campo profesional y, por ende, no hay expectativas respecto al mercado de trabajo para su profesión.

De los egresados es importante su opinión porque sólo ellos conocen cómo se define, organiza y utiliza su carrera, lo que hacen cotidianamente, los conocimientos, habilidades y actitudes más frecuentemente utilizados, todo esto permitiría dentro de la difusión de la disciplina proporcionar y darle su justo valor al campo de trabajo del futuro profesional en bibliotecología.

Con relación a los hábitos de estudio y de lectura, como ya se mencionó, respecto a la pregunta 18 referente a que si les gusta leer, por

los resultados de la encuesta se descubrió que realmente no les gusta ni les hace falta leer, lo que da origen a otro estudio que conteste la pregunta ¿cómo revertir esta actitud?. Se carece de una cultura al respecto, por lo que cabe la consideración de que el proceso de aprendizaje es un arduo proceso de desarrollo de la creatividad personal, de la capacidad de escribir, de saber escuchar, de memorizar hechos relevantes, de observar y de leer analíticamente la realidad. Es imprescindible e imperioso que los alumnos adquieran hábitos, actitudes y habilidades para una mejor toma de decisiones, ya que manejan conceptos mal definidos y peor empleados. Se propone un curso de hábitos de estudio, motivando al alumno ofreciéndole puntos adicionales a alguna materia que requiera mayor nivel de disciplina en cuanto a la conformación de un hábito.

En relación a las actitudes, se determinan en alto grado a través de las relaciones interpersonales y de las expectativas que guardan las personas. En este caso, las actitudes del alumno de nuevo ingreso por ser tan diferentes imposibilitan su integración. Las actitudes se reflejan en las opiniones o puntos de vista que sostienen los individuos, y éstas se forman como resultado de la información que se recibe por las diferentes fuentes. Por lo general, la información, tanto positiva como negativa, que recibe el alumno de reacomodo lo lleva a una predisposición desfavorable. Se puede señalar también la inconsistencia en sus creencias de estar en el lugar que no quiere estar pero está, lo que refuerza aún más, en su contra, el estar en esta disciplina.

Los prejuicios son actitudes de otros que no se comparten, por lo tanto, los prejuicios se califican a

menudo como “malos” o “equivocados”. Éstos tienen un impacto notable en los alumnos de nuevo ingreso, lo que repercute en las relaciones interpersonales. Todos están a favor de eliminar los prejuicios pero no todos están dispuestos a admitir que la actitud sostenida es un prejuicio en sí. Sin embargo, se puede subrayar que las actitudes no son siempre una función del grado o cantidad de conocimiento respecto al objeto de la actitud. Para cualquier persona las actitudes se relacionan indistintamente con motivos, valores, personalidad y emociones. El individuo tiene necesidades internas y presiones sociales externas. Las actitudes se relacionan también con aquellos grupos con los que una persona se desea justificar y a los que desea pertenecer. Las actitudes que las personas tienen antes de unirse al grupo son una forma de encontrar apoyos que le ayuden a lograr sus anhelos o, cuando menos, a encontrar congruencia entre sus actitudes y las de los demás.

Existe una falta de visión, por parte de los aspirantes, que los limita a ver la multitud de satisfacciones que se pueden obtener en la disciplina, lo que conlleva a la total ausencia de sentido de pertenencia a una comunidad y no sólo formar parte de un rebaño, por lo que se debe precisar la necesidad de buscar desde el inicio una estrategia para lograr la construcción de la identidad profesional.

Otro aspecto que se considera importante es analizar el sector social o económico con el que se relaciona directamente la carrera. Sin embargo, con los datos obtenidos en la encuesta, no es posible sacar conclusiones válidas, por lo tanto, puede ser motivo de otra investigación. Se puede decir que en la pregunta 15, que arrojó el resultado de 14 foráneos y 58 locales, se puede

sugerir la difusión a nivel estatal y regional y la organización de ésta puede ser la pauta para una nueva investigación.

Para terminar, y según la interrogante que dio pie a la presente investigación, ¿se cumplió con el perfil de ingreso propuesto en el plan de estudios vigente?. Se llega a la conclusión que existen dos perfiles de ingreso, el ideal en cuanto a lo que se quiere y el real en cuanto a lo que se tiene, quedando muy distantes uno del otro. Para cerrar la brecha se propone un Semestre de Nivelación que incluya, entre otros aspectos, materias tales como Hábitos de estudio, otro semestre de Lectura y redacción, Superación personal, Inducción a la carrera, Formación de usuarios, Autoestima, etc., ya que con este semestre se puede lograr un perfil de ingreso más cercano al propuesto, además, da lugar a otra exploración.

NOTAS

*Este trabajo forma parte de un proyecto más amplio que actualmente se está desarrollando.

**Investigadora de Tiempo Completo del Instituto de Investigaciones Humanísticas y profesora de la Escuela de Bibliotecología e Información de la UASLP.

***Psicóloga; profesora de Tiempo Completo de la Escuela de Bibliotecología e Información de la UASLP.

¹ *Proyecto de reestructuración curricular para la Escuela de Bibliotecología e Información de la UASLP.* Co-ord. por Rosa Ma. Martínez Rider, 1998. Ej. mecanuscrito, hoja 2.

² Pérez Villegas, Constanza A. *Evaluación curricular de la Escuela de Bibliotecología e Información de acuerdo al plan de estudios de 1998; protocolo de investigación.* Ej. mecanuscrito, hoja 5.

³ Shaw, Harry. *Cómo lograr mejores calificaciones; 30 sugerencias.* México, McGraw-Hill, 1992, p.5

⁴ Rodrigues, Arnoldo. *Psicología social.* México, Trillas, 1995. p.337.

⁵ Rosado, Miguel Ángel. *Dinámica de grupo y orientación educativa.* México, Trillas, 1968. p.15

⁶ Betancur, Ma. Cecilia. *Mañana será otro día; psicología de la vida cotidiana.* México,

Plaza y Janés, 1999. p.21-22

⁷ *ibid.* p.104.

⁸ *ibid.* p.25.

LAS COLECCIONES ESPECIALES DE LA BIBLIOTECA PÚBLICA DE MÉXICO **JOSÉ VASCONCELOS**

José Tomás Palacios Medellín
Enedina Salazar Méndez
Universidad Nacional Autónoma de México

Existen obras que por su antigüedad o rareza deben conservarse, difundirse y estar enmarcadas en un rubro muy especial, que podemos denominar patrimonio documental o bibliográfico, puesto que representan el saber de una época y como tal, deben ser apreciadas como parte fundamental del patrimonio cultural nacional, tan necesario de ser restaurado, conservado y difundido como las obras arquitectónicas y demás vestigios del pasado, amén de contar con el marco jurídico que garantice tanto su preservación y conservación como su protección y difusión.

En la ciudad de México, son varias las bibliotecas que tienen el privilegio de contar con obras valiosas, que dan forma a colecciones especiales y en conjunto al patrimonio documental nacional. Precisamente, con objeto de difundir este tipo de acervos, se hace un estudio de las colecciones especiales de la

más importante biblioteca pública de nuestro país: la Biblioteca Pública de México José Vasconcelos, nombre que recientemente se unió al de la biblioteca para rendir un justo homenaje a su fundador.

DEFINICIÓN DE COLECCIÓN ESPECIAL

De acuerdo con Ezcurdia y Mass una colección especial es: “todo acervo bibliográfico, hemerográfico o de material de archivo que por su antigüedad, temática, rareza, riqueza, etc., merece tratamiento y uso diferente a los de los materiales bibliográficos que forman parte de colecciones generales.”(1)

COLECCIONES ESPECIALES DE LA BIBLIOTECA PÚBLICA DE MÉXICO “JOSÉ VASCONCELOS”.

Desde 1946 “La Biblioteca de México conserva en su seno diversas bibliotecas y colecciones, algu-

nas de las cuales pertenecieron a los conventos del Carmen (Churubusco), San Francisco (Ciudad de México), Acolman (Estado de México) y Huejotzingo (Puebla) por mencionar solo los principales, estos fondos dieron origen a lo que hoy constituye el Departamento de Colecciones Especiales, que desde su inicio tuvo como objetivo el rescate, la conservación, organización y difusión de todo el patrimonio bibliográfico...” (2)

A través del tiempo, las obras de estas colecciones se han ido seleccionando, estableciendo criterios para ello, estos han sido: antigüedad, rareza, valor estético, formato, contenido o autoría, conformándose lo que se conoce como Fondo Reservado. Es importante señalar que en este Fondo se resguardan dos ejemplares del siglo XVI impresos en México:

Alonso de Molina. Aquí comienza un vocabulario en lengua caste-